

FACTORES ASOCIADOS CON EL INICIO EN EL CONSUMO DE DROGAS
RESULTADOS DE UNA ENCUESTA NACIONAL

Ma. Elena Medina-Mora*, Roberto Tapia**, Blanca R. Otero*
Ma. Luisa Rascón*, Ma. Carmen Mariño*, Jorge Villatoro*
Graciela Solache**, Federico Lazcano**

*Instituto Mexicano de Psiquiatría.

**Dirección General de Epidemiología, Secretaría de Salud.

INTRODUCCION

Es de todos conocido, que el problema de uso de drogas sobrepasa las barreras de grupos sociales, de edad y aún de nacionalidad. En México, la marihuana es la droga más difundida en población general (Medina-Mora, et al. 1989), seguida por el consumo de disolventes, principalmente entre menores del sector más desprotegido de la población (Medina-Mora, et al. 1982). En los últimos catorce años, a pesar de que las cifras de prevalencia siguen siendo inferiores a las reportadas en otros países, principalmente los Estados Unidos y los países de la región andina, ha aumentado la experimentación con marihuana, inhalables y cocaína, y ha disminuido el uso fuera de prescripción, de drogas médicas tales como los analgésicos, narcóticos, los sedantes y los tranquilizantes.

El estudio de los factores que influyen en la iniciación y mantenimiento resulta importante. Por un lado, se considera que la disponibilidad de drogas es un factor determinante, mientras más expuesto esté un individuo, mayor será el riesgo de consumo. Si bien esto es cierto, también lo es que existen diferencias en la vulnerabilidad de los individuos expuestos. Estudiosos del tema han encontrado factores de riesgo genético, que tienen que ver con diferencias en la reacción a las características farmacológicas de las sustancias, y con la propensión al desarrollo de dependencia. Factores de riesgo psicosociales que se relacionan, entre otros, son aprendizajes que orientan al individuo a utilizar drogas como mecanismos para enfrentar el estrés y otros estados de ánimo displacenteros, y factores de riesgo socioculturales que se asocian con normas que limitan o favorecen el consumo. Estas pueden variar de sustancia a sustancia, y en los diferentes grupos sociales, así se esperarían diferencias en los grupos sociodemográficos, dependiendo de las normas socio-culturales y de la disponibilidad de sustancias.

En este trabajo, se presentan los resultados de una encuesta nacional en población urbana, en relación con algunos de los factores de riesgo mencionados, esto es, con las características de los individuos que se inician con diferentes sustancias, con diferencias entre los experimentadores y usuarios fuertes, y con factores que rodean al inicio de la experimentación con drogas. El trabajo tiene un carácter descriptivo, pero tiene el mérito de informar sobre las características de un fenómeno usualmente lleno de mitos, en una muestra nacional de población mexicana.

1146

METODOLOGIA

Los resultados provienen de una encuesta nacional de hogares de zonas urbanas del país (mas de 2500 habitantes), que llevaron a cabo la Dirección General de Epidemiología y el Instituto Mexicano de Psiquiatría de la Secretaría de Salud. Se utilizó el Marco Muestral Maestro de la Secretaría de Salud. El diseño de la muestra fue polietápico y estratificado. Se seleccionó para entrevista, a un solo individuo entre 12 y 65 años de edad por vivienda seleccionada. Se calculó un tamaño de muestra de 15 000 viviendas distribuidas en 32 entidades federativas, agrupadas en siete regiones, por lo que la muestra proporcionó información a nivel regional y nacional. La tasa de respuesta fue de 84%, se entrevistó a un total de 12,581 individuos. La información, se levantó mediante la aplicación cara a cara de un cuestionario estandarizado previamente validado. Se investigó, entre otros, el uso de drogas ilícitas y el consumo fuera de prescripción de drogas médicas.

RESULTADOS

Factores relacionados con el inicio en el consumo de drogas. En un trabajo previo, se describió cómo usualmente un amigo o conocido es la persona que proporciona por primera vez drogas. En el caso de los inhalables, además de los amigos otros mecanismos tales como la exposición inicial involuntaria, y en el de los estimulantes, el farmacéutico juega un papel también importante como primera fuente de abastecimiento. Los tranquilizantes son proporcionados con más frecuencia por familiares. El distribuidor profesional juega un papel secundario en la iniciación en el uso. De la misma forma, la casa propia la de un familiar, o la de un amigo ocupa el primer lugar como sitio en donde se obtienen las drogas, seguidos por los lugares públicos como calle o parques. Los bares y discotecas, fiestas y el lugar de trabajo fueron mencionados como fuentes secundarias de provisión inicial de cocaína, y la escuela, de marihuana.

Los Estados Unidos y Canadá, son lugares importantes para la primera experiencia con heroína (23%) y cocaína (32%). Los estados que se ubican en la zona fronteriza norte, y los del centro de la República resultan los lugares principales para el abastecimiento de heroína, no se reportó ningún caso de uso de esta sustancia en la región sur.

La disponibilidad de las demás sustancias investigadas, se distribuye con alguna variabilidad a lo largo del país. Llama la atención, que un 12% de los usuarios de cocaína reportan como primer lugar de abastecimiento la región Sur, ocupando el tercer lugar en importancia después de los Estados Unidos/Canadá, y la región noroccidental (ver cuadro 1).

Características de las personas que se inician en el consumo de sustancias.

La droga de más consumo, y de inicio más frecuente es la marihuana seguida por los inhalables. El orden más frecuente es iniciar con marihuana y continuar con cocaína. Sin embargo, hay una alta proporción de personas que experimentan con una droga, y no continúan experimentando con otras sustancias. En total un 4.76% de la población reportó uso de drogas, de éstos, 76% reportaron uso de una sola droga y solo el 24% uso de mas de una sustancia. El poliuso presenta diferencias significativas por grupos de edad, en hombres ($X^2=15.63; gl=1; P<.001$) y en mujeres ($X^2=10.8; gl=1; p<.001$), es mas frecuente entre los hombres jóvenes (30% de los usuarios entre 12 y 34 años) y entre las mujeres de mayor edad (21% de las usuarias entre 35 y 65 años).

El 71% de los usuarios son hombres, sin embargo por tipo de sustancia se observa una marcada preferencia de las mujeres por drogas de tipo médico, y de los hombres por las drogas ilícitas y por los inhalables. Esta diferencia se refleja (cuadro 2) en las diferencias por sexo en lo que se refiere a las droga de inicio. Los hombres jóvenes presentan los índices más altos de uso de drogas (8.50% de la población entre 12 y 34 años). El inicio más frecuente para todas las drogas y en ambos sexos, ocurre antes de los 26 años de edad principalmente para los inhalables (95% de los usuarios) y la heroína (98%). Y en orden descendiente la marihuana (87%), los alucinógenos (79%) y la cocaína (77%), un 26% de las personas que han usado cocaína iniciaron el uso entre los 26 y 34 años.

REGIONI O PAIS EN QUE OBTUVO LA DROGA POR PRIMERA VEZ PORCENTAJES OBTENIDOS DEL TOTAL EXPANDIDO DE USUARIOS DE CADA DROGA

ANALGESICOS									
NARCOTICOS	0	1.69	1.24	4	31.02	43.63	5.79	0	
TRANQUILIZANTES	0.47	4.77	14.48	13.05	27.75	22.26	6.73	5.68	
SEDANTES	3.28	1.80	0	36.12	14.05	25.84	0.68	1.78	
ESTIMULANTES	1.88	7.92	7.51	8.73	31.45	18.36	13.95	4.13	
INHALABLES	6.16	6.32	1.41	7.11	38.55	20.28	9.77	5.69	
MARIHUANA	2.80	15.30	8.68	9.88	23.57	16.01	13.39	5.57	
ALUCINOGENOS	12.42	10.88	4.63	13.69	13	28.23	8.13	2.64	
COCAINA	32.44	26.81	1.04	10.61	10.39	0	2.59	12.16	
HEROINA, OPIO	23.30	5.07	39.93	11.08	8.58	0	0	0	

CUADRO 2.
DROGA DE INICIO

	TRANQUI- LIZANTES	ESTIMU- LANTES	INHALA- BLES	MARIGUA- NA	ALUCINO- GENOS	COCAI- NA
MASC	39	28	85	91	90	100
FEM	61	72	15	9	10	---

Una tercera parte de los usuarios de tranquilizantes (29%), y una proporción ligeramente mayor de los usuarios de estimulantes (40%), inician el consumo después de los 25 años, aún más. Solamente para drogas médicas, se observan proporciones significativas de casos que iniciaron el consumo después de los 35 años (16% y 5% respectivamente). La edad de inicio de las personas cuya primera droga es la marihuana, es menor ($X=20.3$, $sd=10.8$) que las que se inician con otras drogas ($X=26.36$, $sd=17.23$; $t=5.05$; $gl=440$; $p<.001$). Lo mismo ocurre con los disolventes, las personas que se inician con ellos lo hacen a una edad más temprana ($X=16.10$, $sd=4.8$) en comparación con el resto de los usuarios ($X=23.74$, $sd=14.91$; $t=8.04$; $gl=155$; $p<.001$). La edad actual de las personas que se iniciaron con el consumo de cocaína ($X=26.7$; $sd=5.38$) es significativamente menor a la de las personas que reportaron haberse iniciado con otras drogas ($X=30.7$; $sd=11.35$; $t=2.12$; $gl=9.17$; $p<.06$), lo que refleja lo reciente del uso de esta sustancia en la población mexicana, fuera de los grupos minoritarios a los que tradicionalmente se había limitado el consumo. La escolaridad de las personas cuya primera droga de uso es la marihuana, es mayor que la de aquellas que se inician con otras drogas ($U=34211$; $p<.001$), en este grupo se observa una mayor proporción de profesionistas. El caso opuesto ocurre con los inhalables, ($U=9853.5$; $p<.03$), en el que se encuentran más sujetos sin escolaridad o con un nivel máximo de primaria.

Características de los experimentadores en comparación con los usuarios fuertes.

Poco menos de la mitad de los usuarios de marihuana (41%), de alucinógenos (48%) y de cocaína (41%) experimentan una o dos veces con el uso de estas drogas y no continúan usándolas. Esto ocurre solamente en el 31% de los usuarios de tranquilizantes, el 17% de estimulantes y el 28% de inhalables. En el caso de la heroína se observan simultáneamente altos índices de experimentación (uso 1 o 2 veces, 42%) y de uso más frecuente (más de 5 veces, 59%). El sexo marca importantes diferencias en el consumo, el 70% de los usuarios son hombres, sin embargo una vez iniciado el consumo, el sexo no influye en la probabilidad de sólo experimentar 1 o 2 veces los efectos de las drogas, ni de continuar usándolas, ni en ser usuario fuerte o abandonar el uso después de haber usado un máximo de 5 veces. En general, se observó que la edad de inicio no influye en que una persona experimente solamente una o dos veces, o continúe usando drogas una vez que ha experimentado sus efectos. Sin embargo, se

encontró que las personas que se inician con alucinógenos, consumen estos menos veces que los usuarios de otras drogas ($U=1286.5$; $p<.002$), y que los usuarios de estas sustancias que llegan a ellas después de haber experimentado los efectos de otros psicotrópicos. En el caso de los disolventes, se encontró también que la escolaridad no se asociaba con experimentar 1 ó 2 veces sus efectos, o con el continuar usándolas, sin embargo la escolaridad de los usuarios fuertes si era menor que la de aquellos que inhalaron menos de 6 veces ($U=36603$; $p<.03$).

DISCUSION

Los resultados muestran que los grupos de especial riesgo en la población mexicana, son los hombres jóvenes. Por tipo de droga, los grupos de baja escolaridad inhalables, y los profesionistas, marihuana; por sexo, las drogas ilícitas los hombres, y las drogas médicas las mujeres; por región del país, la heroína en la zona fronteriza y centro norte del país. Es un amigo o familiar, y no un distribuidor profesional la persona que proporciona por primera vez las drogas, actualmente esta persona es un usuario inicial y no ha experimentado efectos dañinos de las drogas, de ahí que una prevención encaminada a resaltar los efectos dañinos, no gozará de suficiente credibilidad para detener al usuario potencial de experimentar con drogas. Además, los efectos a largo plazo pueden parecerle especialmente al adolescente, débiles razones para dejar de experimentar con drogas ahora. A pesar de que la marihuana es la droga de inicio más frecuente, no puede argumentarse que sea necesariamente una puerta para otras drogas. La mayoría de los usuarios que experimentan con este psicotrópico no usan otras drogas después, sin embargo la mayor parte de los usuarios de cocaína y heroína se iniciaron con marihuana. Esta sustancia, los alucinógenos y la cocaína son frecuentemente drogas de experimentación. El sexo y la edad, de inicio no distinguen a los experimentadores de los usuarios frecuentes, sólo se encontró que la baja escolaridad inflúa en el mantenimiento de un uso fuerte de disolventes, lo que bien puede indicar que hay otros factores más importantes, posiblemente genéticos o psicosociales que influyen en esta conducta, de ahí la importancia de conducir estudios específicos orientados a la identificación de los grupos y variables de riesgo que apoyen una prevención más eficaz.

BIBLIOGRAFIA

- Medina-Mora, M.E.; Ortiz, A.; Caudillo, C.; López, S. (1982). Inhalación Deliberada de Disolventes en un Grupo de Menores Mexicanos. *Salud Mental*, 5(1): 77-86.
- Medina-Mora, M.E., Tapia, C.R., Sepúlveda J., Otero, B.R., Rascón, M.L., Solsche, G., Lazcano, F., Villatoro, J., Mariño, M.C., López, E.K. (1989). Extensión del consumo de drogas en México, Encuesta Nacional de Adicciones. *Resultados Nacionales. Salud Mental*, 12 (2), 7-12.